

ROSARIO REXACH: *Estudios sobre Martí*, Madrid. Editorial Playor. Colección Nova Scholar. 1986. 176 páginas.

Que los escritos de Martí hayan sido objeto de numerosos comentarios no implica que ya se hayan agotado todas las posibilidades de su interpretación. Esto es, precisamente, lo que viene a demostrar Rosario Rexach con su libro de *Estudios sobre José Martí*, en el que, tal como aporta en el prólogo Gastón Baquero, esta investigadora desempeña la función de «guía perfecta y benévola», que manifiesta su visión personal de la vida y obra de aquel insigne cubano, a través de una lectura profunda de sus textos.

La primera de las dos partes, *El carácter de Martí y otros ensayos*, mereció ser publicada por la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO y la constituyen un conjunto de cuatro conferencias dictadas por la autora en su Cuba natal.

Comienza con *El carácter de Martí*, artículo que sirve de introducción a los aspectos de la personalidad de aquel gran hombre que forjó su carácter en medio de una lucha ininterrumpida contra la adversidad que lo acompañó a lo largo de su existencia. Sentido distinto parece tener *Martí y el idioma*, donde se expone la idea que éste tuvo del lenguaje como instrumento para formar y dirigir hombres. Sin embargo, esta actitud no le impedía señalar la belleza como una de las cualidades indispensables de la palabra, y afirmaba que para convencer era preciso encantar primero. Y quizá sea este amor por la palabra una de las razones que lo impulsaron a escribir en 1882 su *Ismaelillo*, breve libro de poemas que dedicó a su hijo, y que por sus imágenes nuevas, plenas de ternura y frescor, además de la gracia, musicalidad y libertad de sus versos, inclinan a Rosario Rexach a sumarse al grupo de críticos que consideran a Martí un inicia-

dor del Modernismo. No menos interés merece *La educación y la formación del hombre en Martí* donde, aparte de considerar la huella que en su acervo cultural dejaron maestros como Rafael Sixto Casado y Rafael María Mendive, se menciona su paso por las universidades españolas de Madrid y Zaragoza, centrándose a continuación en los tres principios en los que se fundaba su concepción del hombre: unidad, libertad y dignidad, subrayando luego su fe en el ser humano, su afán por salvarlo de la ignorancia y su culto a la libertad que lo hicieron merecedor del respeto y admiración generales. Se habla luego de *Las ideas filosóficas de Martí*, destacando que su aparición se produjo cuando el Romanticismo perdía vigencia para dar paso al Positivismo. Hay una llamada de atención sobre la importancia que concede a estos tres postulados: un naturalismo que tuvo como resultado la exaltación de la espléndida naturaleza americana; un positivismo que lo impulsó a fomentar el conocimiento de América, presentándola en «sus crónicas bajo un punto de vista objetivo y científico; y un humanismo vital por el que pretendía conseguir la fidelidad del hombre a sí mismo, haciéndose merecedor de su libertad por medio de la cultura.

De la segunda parte, que abarca cuatro ensayos escritos por Rosario Rexach en su exilio de Nueva York, sobresalen sus *Reflexiones en torno al «Ismaelillo»*, donde expone la situación en que se encontraba José Martí cuando compuso estos poemas dedicados al hijo del que se acababa de separar y analiza algunos aspectos del libro, tales como la procedencia bíblica del nombre, la fecha en que fue compuesto, así como la acogida que recibió por parte de la crítica. A ello hay que añadir la valoración de la propia investigadora.

Siguen luego dos artículos de evidente paralelismo, en cuanto que ambos tratan de las crónicas martianas sobre Nueva York y España, respectivamente. En *José Martí: una pupila sobre Nueva York* se constata las vivencias del insigne cubano en la gran urbe norteamericana, de las que dio buena cuenta en sus artículos periodísticos, así dedicó interesantes comentarios a la inauguración de la Estatua de la Libertad, al famoso Puente de Brooklyn, a la visita de Oscar Wilde, etc. Y no son menos valiosas sus opiniones sobre grandes figuras de la vida norteamericana de la talla de Emerson, Peter Cooper, Walt Whitman, Washington Irving y otros muchos más. De forma similar, sus *Crónicas sobre España* aportan sus opiniones sobre la vida española y las figuras principales de su actividad política: el rey Alfonso XII, Sagasta, Cánovas, Salmerón, Castelar, Moret, etc. Y no se olvida de los sucesos con una repercusión social notable, como por ejemplo el Centenario de Calderón, la promulgación de nuevas leyes civiles o la presencia de Sarah Bernhart en Madrid.

Cierra el libro un ensayo que recuerda *la gran decisión de José Martí* de dedicarse plenamente a su patria, luchando con todas sus posibilidades para lograr su independencia, sin escatimar sacrificios ni privaciones para tan noble propósito.

Y ya para terminar, y haciendo una valoración sintética de esta obra, diremos que de ella se desprende no sólo una explícita y detallada noticia de la biografía y personalidad del libertador de Cuba, sino también una amena perspectiva de otros aspectos de su creatividad, que salen de nuevo a la luz, gracias al entusiasmo de esta atenta estudiosa que es Rosario Rexach.

ERNESTO GIL LÓPEZ  
Universidad de La Laguna, Tenerife  
(España)

SUÁREZ RADILLO, CARLOS MIGUEL: *El mar... y más allá del mar*, Madrid, Editorial Alpuerto, 1986.

En 1984 Carlos Miguel Suárez Radillo publicó *Alguien más en el espejo*, novela testimonial que analizaba unas relaciones de difícil aceptación social. Ahora vuelve con un libro de bien distinta factura: *El mar... y más allá del mar* es una relación de las experiencias vividas por el autor a lo largo de los primeros treinta y nueve años de su vida; es, a causa de los abundantes cambios de escenario, un verdadero libro de viajes.

Entre esos escenarios numerosos, dos ciudades alcanzan especial relieve: La Habana natal, la de los recuerdos de infancia y de los reencuentros posteriores, la del descubrimiento de la vocación teatral y de la fundación primera de un grupo llamado Los Juglares, y Madrid, donde esa dedicación al teatro se hace plena y donde concluye, en 1958, esta autobiografía incompleta. La memoria minuciosa de Suárez Radillo recupera las experiencias vividas en estos lugares preferidos, y, con no menor detalle, las del temprano e iniciático primer viaje a Nueva York, y tiempo después las del viaje a Londres, y luego a París, que fue su introducción a la Europa soñada. Minuciosos son también los recuerdos de sus correrías por Italia, y de la búsqueda en España de sus raíces gallegas y catalanas. Los itinerarios aparecen jalonados de anécdotas variadas que enriquecen y amenizan el relato, y contribuyen a dibujar la psicología del viajero: descubren sus aficiones, sus emociones, su interés por las grandes y pequeñas cosas, el culto de la amistad que profesó siempre, los sucesos que le inquietaron y le hicieron sufrir.

En consecuencia, *El mar... y más allá del mar* es un relato intimista, en el que los hechos narrados tienen menor relieve que la emoción con que se configuran en el recuerdo, casi siempre nostálgico. Del pasado perdido se pretende recuperar fragmentos complejos, voces lejanas, antiguos diálogos, y el pasado se vuelve presente a la vez para el autor y pa-